



Exhibición de piezas de Geles Cabrera en el Museo Experimental el Eco (2018). Fotos: eleco.unam.mx

pero también apuesta por una reinterpretación vanguardista. Es por eso que los temas que aborda son el amor y el erotismo en una visión más centrada en el siglo XX. La pareja y, más que eso, la fusión de los cuerpos femenino y masculino, denotan la intensidad con la que representa el vínculo amoroso.

La artista se vio visiblemente influenciada por el escultor británico Henry Moore, lo que es notorio en el tratamiento cubista que le da a la forma. En una clave modernista y de simplificación casi abstracta de las formas, Moore destaca espacios vacíos, característica que la escultora mexicana incorporaría a su obra.

A partir de estos antecedentes e influencias, Cabrera supo tender una línea entre la visión vanguardista con una necesaria vista hacia el pasado. Es decir, era consciente de que el camino hacia la descomposición de la forma era sólo parte de un im-

pulso por recuperar lo que se había dejado atrás con la complejización y realismo de la misma.

Cabrera apuesta por esta visión primitivista que recuerda, según la *web* del Museo Experimental el Eco, a la sexualidad femenina propia de las estéticas prehistóricas. Esto le brinda herramientas a la escultora para sugerir la forma en vez de exponerla por completo. El erotismo se centra más en jugar con la imaginación del espectador, que mostrarse en toda su intensidad.

Su trabajo ha transitado por diferentes proyectos colectivos como el Gucadigo, teniendo una fuerte impronta como un personaje que pasó al olvido tras codearse con figuras importantes del arte en México, y que sin embargo ahora se encuentra en un momento de reconstrucción y visibilidad de su carrera. ♦

abrahamesparzav@gmail.com